



Arelis Prendas Presidente del Consejo Administrativo de Coopecostura



Industrias Piere

De la toma de

El 17 de julio del presente año, 120 empleados de "Industrias Piere" de San Ramón de Alajuela hicieron toma formal de la fábrica. La razón: su propietario, el iraní Joseph Zoghaib abandonó el país, dejando la empresa endeudada por un monto de varios millones de colones.

Enfrentando la saña de los acreedores, principalmente del Banco de Costa Rica, los obreros, compuestos principalmente por mujeres jóvenes, han levantado una empresa cooperativa en desarrollo.

La audaz acción de los trabajadores han transformado a la comunidad laboral, que se ha convertido en obrera y propietaria al mismo tiempo.

Coopecostura R.L. en formación (así se llama la empresa) es un ejemplo para la clase obrera costarricense.

Arelis Prendas es una muchacha joven. Hasta hace muy poco era simplemente una trabajadora más, cuyo día laboral transcurría tras la máquina de coser. Hoy ella ostenta el cargo de Presidente del Consejo Administrativo de Coopecostura R.L. en Formación.

El Consejo Administrativo, formado por seis trabajadores, tiene la misión de controlar la marcha general de la empresa, administrar y controlar la producción. Es nombrado por el organismo máximo de la cooperativa, formado por igual por todos los trabajadores.

Arelis explica que existen otros dos organismos: el comité de educación y el comité de vigilancia, cada uno formado por tres personas. Agregó que este último organismo tiene derecho a dirigirse al Consejo de Administración solicitando informes acerca de cualquier asunto que compete a la empresa. La mitad de los trabajadores puede solicitar la convocatoria de una Asamblea General para discutir, igualmente, cualquier asunto. Esas Asambleas se realizan regularmente al menos cada quince días.

El Comité de Educación, explicó Arelis, tiene la misión de capacitar a todos los trabajadores. "Es necesario, dijo, que las personas que aquí trabajamos conozcan de administración, de contabilidad, de producción para que puedan discutir y aportar en las asambleas de manera apropiada. Así, si una persona dice, por ejemplo, que la producción anda mal no basta con decir: "anda mal", hay que saber por qué para hablar con propiedad".

Si estamos trabajando como administradores de una empresa tenemos que tener una base de conocimiento para tomar decisiones.

"Cuando estábamos comenzando, agregó Arelis, teníamos problemas en las discusiones, porque algunos compañeros cambiaban el significado de algunas palabras y nos costaba entendernos. Ahora hemos aprendido todos y podemos hablar con palabras a veces difíciles pero que todos entendemos. Eso nos ayuda a ahorrar tiempo

y tomar mejor las decisiones.

Coopecostura R.L. acaba de nombrar un nuevo jefe de planta. Arelis explicó que al comienzo "se le dio la jefatura de planta a una persona que no sabía manejar la producción".

Después se tomó la decisión de quitarlo y quedé yo, afirmó, como jefe de planta. Miro que trabajé bien, pero tuve el problema de que los compañeros aceptaban que yo los representara, que estuviera en el consejo de producción, incluso que fuera la presidenta, pero no aceptaban que los guiara en la producción. No me hacían caso cuando les llamaba la atención porque estaban perdiendo el tiempo mientras trabajaban. Allí, en las máquinas es donde está el sí o el no de que funcione la empresa. Y mis compañeros se rehusaban a disciplinarse. Todo eso se debe a desorganización y falta de madurez, y es una muestra de las dificultades que hemos tenido en nuestra propia educación y en nuestra preparación para ser cooperativistas, es decir, empleados y al mismo tiempo propietarios.

Arelis informó que con la nueva jefe de planta, la señora Rosa Pérez, mayor de edad que el común de los obreros y con larga experiencia en la producción textil, la empresa ha mejorado el rendimiento. "Pensábamos que un trabajo lo íbamos a sacar en tres semanas, dijo, pero con esta nueva jefe de planta lo hemos sacado en sólo una semana".

Arelis agregó que "dentro de pocas semanas iremos trabajando mejor, tal vez no para tener excedentes, pero sí para ir pagando salarios y cubriendo los gastos fijos".

Arelis Prendas, como todos los obreros de Coopecostura R.L. en formación, muestra no sólo una gran seguridad en el éxito para el próximo futuro, muestra también la amplia experiencia adquirida en el trabajo productivo.

Un ejemplo de teazón, humildad y compañerismo que sólo merece el triunfo.

Unaje

"El señor Miguel Makluf, que era el abogado de Joseph Zoghaib, antiguo dueño de Industrias Piere, puso contra mí una demanda por retención indebida de maquinaria que su fianzamente es de él", dice Lucy Steller, gerente de la Coopecostura en Formación, antiguamente Industrias Piere, una empresa maquiladora que se halla en manos de los trabajadores desde hace más de tres meses.

Al amparo de las políticas que impulsó el gobierno en favor de la maquila, el empresario iraní contrajo innumerables deudas. Cuando el acoso de los acreedores hacía imposible seguir disfrutando ilícitamente, el empresario y de más dueños abandonaron el país, dejando tras sí una montaña de deudas.

Esta situación, típica en los casos de quiebra de maquiladoras, dejaba a los empleados sin empleo, sin prestaciones y sin el pago de salario durante varios meses.

Pero esta vez los trabajadores, compuestos principalmente de mujeres jóvenes, decidieron tomar la fábrica y administrarla por sí mismos.

Hoy, Industrias Piere se ha convertido en una cooperativa que empieza a superar las dificultades. Presiones de todo tipo ha tenido que soportar este grupo de emprendedores trabajadores del textil. La última de ellas es una demanda del abogado del empresario prófugo contra la gerente de la cooperativa en formación.

Treinta trabajadores laboran en este proyecto que parecía un sueño y que ahora empieza a rendir sus frutos. La tarea, al cabo de unos cuatro meses, puede catalogarse de heroica. Durante este largo camino la empresa productora de artículos de vestido ha tenido que trabajar para hacer frente a las deudas, pagar los elevados gastos fijos (alquiler del local, luz eléctrica y otros), soportar los embargos de los bancos del estado y resolver sus difíciles problemas sociales.

La cooperativa trabaja mediante contrato